

## JOSEP TARRADELLAS: "EL REY ME HA SORPRENDIDO GRATAMENTE"

**"Está muy bien informado sobre la problemática catalana", manifestó el presidente de la Generalitat después de su entrevista con el Monarca ● "Cataluña ha de pactar con el Gobierno, no con la oposición; sus problemas son difíciles de solucionar, pero creo que se arreglarán pronto"**

"La entrevista con el Rey ha sido excelente. No coincide con la idea que me había forjado, y la ha mejorado en calidad y contenido. El resultado ha sido muy positivo para todos los españoles, y me ha sorprendido agradablemente lo bien que está informado don Juan Carlos sobre la problemática catalana", ha manifestado el presidente de la Generalitat, Josep Tarradellas, unas horas después de que le recibiera Su Majestad en el palacio de la Zarzuela.

El señor Tarradellas, de setenta y ocho años, se conserva muy bien. Su figura, alta y corpulenta, impone respeto. Grandes ojeras enmarcan su rostro, que refleja cansancio. Pese a su fatiga, está contento y se muestra jovial. Su tono de voz es bajo. Habla el castellano con cierta dificultad. De forma muy inteligente capea, explícita y hábilmente, el temporal de las preguntas a que se ve sometido por los informadores. Nos dijo que la entrevista con el Rey había durado cuarenta y cinco minutos y casi sin protocolo, sin ser tan simbólica como parece. Dialogaron en castellano, pero el presidente de la Generalitat manifestó su ilusión al recibirle un representante del Ejército y hablarle en catalán. Lo consideró un honor, del que se siente satisfecho.

Manifestó que no había hecho ninguna oferta ni petición a don Juan Carlos, y que el objetivo primordial de su viaje era conocer y dialogar con el Gobierno. Saber lo que éste desea y lo que quiere Cataluña. Recalcó que el Rey sabe lo que desea, y que si no le recibió anteayer, como en principio estaba previsto, fue porque tenía otros compromisos. A la audiencia asistieron Carlos Sentís, diputado electo por Barcelona de UCD, y el señor Martínez Caro, de la Secretaría de don Juan Carlos.

El honorable señor Tarradellas dijo que estaba muy satisfecho por cómo iban resolviéndose los problemas y por el rumbo que tomaban las cosas. Esto hará que prolongue su presencia durante unos días más. Añadió que el problema catalán es difícil de so-

lucionar, pero cree que se podrá arreglar pronto. Esa es la intención de su viaje, aunque reconoció que el asunto de la autonomía catalana y de la Generalitat no podía solucionarse en tres días. Lo importante es lo que se ha empezado a hacer. Cataluña ha estado huérfana durante treinta y ocho años. No ha intervenido para nada en la política del Estado, pero ahora su situación es diferente, ya que estoy yo aquí y es la primera vez que se habla de sus importantes problemas políticos. Es la propia Cataluña quien tiene que solucionar lo que directamente le atañe.

"Creo que Cataluña tiene que pactar con el Gobierno y no con la oposición. Allí somos republicanos, pero si el pueblo español desea la Monarquía habrá que aceptarla. Aclaró que la Generalitat no es producto de la República, y es una institución que no es incompatible con cualquiera de las dos formas de Gobierno. Cataluña me tiene una confianza total. Sabe cuál es mi pensamiento y mi forma de actuar; sin embargo, por ahora no iré todavía a mi tierra y volveré a París.

La política se hace como se puede, y quizá antes de irme vuelva a tener más reuniones con miembros del Gobierno. El presidente Suárez no está descartado de tal probabilidad, aunque sí el Rey."

Dijo que su retorno a Cataluña dependía del señor Martín Villa, no de él. Consideró erróneo preocuparse por otros problemas ajenos a la región e insistió en que la discreción y el rigor de sí mismo había hecho posible estas negociaciones.

**"EL EJERCITO, CUMPLIDOR DE SU DEBER"**

Se pronunció sobre el Ejército, calificándolo como cumplidor de su deber y conecedor de lo que hace. "El Ejército es del Es-

tado y no pienso que haya dificultades con él", afirmó.

Añadió que si le ofrecieran la presidencia de la Asamblea de Parlamentarios Catalanes la aceptaría. "Mi cargo—dijo—es incompatible con un cargo electivo en las Cortes, por eso no voy a elegir partido y mi vida política en este aspecto ha terminado." Estima que su unión con los parlamentarios catalanes es perfecta y nadie debe hacerse ilusiones de que se vaya a romper

esa unión. "Reventós está al margen de mis conversaciones, como yo estaba al margen de las suyas. No tomaré ninguna decisión sin el consentimiento de los partidos y parlamentarios catalanes." Con el PSUC dijo que se llevaba bien y que jamás había habido discrepancias fundamentales. También agradeció a Felipe González que en su última visita a Barcelona defendiera el Estatuto del 32. Señaló que lo más importante es que él se en-

contraba aquí y que el primer paso lo habían realizado unos y otros. Como español me siento orgulloso de ello, y ahora hay que intentar con gran responsabilidad no estropear lo conseguido. Por último, el señor Tarradellas confesó que era la primera vez que veía la televisión en España, y que a su llegada se había sorprendido de encontrar carteles en castellano. "Estaba acostumbrado a los de París y me cuesta adaptarme", concluyó.

En la rueda de prensa estuvo presente el señor Reventós, dirigente de los socialistas catalanes. Dijo que venía a expresar el sentir de los parlamentarios catalanes y que respaldaba el proceso de gestiones que estaba realizando el presidente de la Generalitat. Enumeró como problemas básicos de Cataluña la crítica situación económica y social, el paro, la inflación y la elaboración de una Constitución democrática, basada en el sufragio universal y en el reconocimiento de la autonomía. También afirmó que habría que ver qué pasaría con la posibilidad de un nuevo estatuto del 77.